

Matutina para JÃ³venes | Viernes 24 de Mayo de 2024 | SÃ© tÃº mismo

DescripciÃ³n



SÃ© tÃº mismo

«Y claro está; que la religión es una fuente de gran riqueza, pero solo para el que se contenta con lo que tiene» (1 Timoteo 6: 6).

Una de las mejores ayudas para vencer el descontento es comprender que Dios desea que t^o seas t^o mismo y que no trates de ser como otra persona.

Una antigua parábola japonesa dice que había un picapedrero llamado Hashmu, que era pobre y a veces refunfuñaba por sus cansadoras tareas. Un día, mientras estaba desmenuzando una piedra, llegó el rey montado en un hermoso caballo. «¡Qué maravilloso sería si yo pudiera ser el rey!», pensó Hashmu. Y estando aún las palabras en su mente, una voz dijo: «¡Sea Hashmu el rey!». Inmediatamente se convirtió en rey.

Después decidió ser el sol, y se convirtió en el sol, pero cuando las nubes le impidieron brillar sobre la tierra, pidió ser una nube. Se convirtió en una nube y regó los campos con lluvia. El agua arrastró todo con excepción de una gran roca que estaba en el río. Por lo tanto, Hashmu pensó que era preferible convertirse en una roca, pero cuando un hombre comenzó a cincelarla con sus herramientas, decidió que quería ser hombre. Y una voz dijo: «¡Hashmu, s^o t^o mismo!». De modo que Hashmu volvió a tomar sus instrumentos de trabajo y reanudó contento sus tareas.

«¡S^o t^o mismo!», esto es lo que Dios espera de ti, y es el camino a la felicidad. Dios nos ha hecho a todos diferentes porque quiere que cada uno ocupe determinado lugar y realice una obra específica en la vida. Cuando tratamos de imitar a otros o deseamos sus responsabilidades, quedamos descontentos y no cumplimos con nuestra parte especial en el plan de Dios.

David era pastor de ovejas, Am^s era boyero, Nehem^{as} era copero, Pedro era pescador, Nicodemo era maestro de la Ley; Martⁿ Lutero era te^ologo, William Carey era zapatero, William Miller fue granjero y Elena G. de White fue profetisa. Cada uno de ellos llevó a cabo una misión especial de parte de Dios.

Jes^os te ha dotado de dones y talentos y de una personalidad distinta a la de cualquier otra persona en el universo. Eres muy especial, pues eres una creación singular de Dios. Da siempre lo mejor de ti y glorifica su nombre siendo la mejor versión de ti mismo.